

# Impacto de la globalización en la fragmentación social y violencia urbana en la ciudad de Lima (2009-2012)

Recibido: 03/10/2013  
Aprobado: 29/11/2013

**Durga Edelmira Ramírez Miranda**  
*Universidad Nacional Mayor de San Marcos*  
*Facultad de Ciencias Sociales*  
<durgaramirez1@hotmail.com>

## RESUMEN

El objetivo del presente trabajo de investigación es determinar el impacto de la globalización en la fragmentación social y violencia urbana en la ciudad de Lima en el período 2009-2012. La investigación es aplicada y de nivel descriptivo. Se aplicaron técnicas de entrevista, observación, análisis de contenido. Se analizan los indicadores a través de los cuales se percibe que la sociedad limeña se encuentra fragmentada y que la violencia urbana se manifiesta cada vez más en el contexto actual de globalización y modernización avanzada. Se observa un crecimiento metropolitano expandido y policéntrico que fragmenta la trama urbana dejando barrios excluidos de las redes funcionales de la ciudad que constituyen causa y consecuencia de procesos de fragmentación social, que aíslan y separan a los diferentes grupos sociales en zonas segregadas con pocas posibilidades de integración y desarrollo. Se analiza el caso de Lima, entendido como un buen ejemplo del contexto de globalización señalado, así como de los procesos de fragmentación social y de violencia urbana.

**PALABRAS CLAVE:** Globalización, fragmentación social y violencia urbana.

## Impact of Globalization on Social Fragmentation and Urban Violence in the City of Lima (2009-2012)

### ABSTRACT

The objective of this research is to determine the impact of globalization on social fragmentation and urban violence in the city of Lima in the period 2009-2012. Research is applied and descriptive level. Techniques were used interview, observation, content analysis. We analyze the indicators through which society perceives Lima is fragmented and that urban violence is manifested increasingly in the context of globalization and advanced modernization. There is a polycentric metropolitan growth expanded and fragmenting the urban neighborhoods excluded leaving functional networks of the city that are cause and consequence of social fragmentation processes, which isolate and separate the different social groups in segregated areas with little chance of integration and development. Lima case is analyzed, understood as a good example of the context of globalization noted, as well as processes of social fragmentation and urban violence.

**KEYWORDS:** Globalization, Social Fragmentation and Urban Violence.

## 1. Introducción

Es sabido que la ciudad de Lima se caracteriza, como una sociedad con niveles de equidad e integración social relativamente altos; sin embargo, diversos elementos y tendencias, permiten identificar nuevos comportamientos sociales, que refuerzan la creciente fragmentación económica, social y cultural que se manifiesta en la población durante los últimos años. Así, por ejemplo, surgen nuevas formas de fragmentación y vulnerabilidad social, que implican la «formación de fronteras sociales y disminución de las oportunidades de interacción, entre personas de diferente origen socioeconómico». Una de las consecuencias principales de estos procesos es la exclusión social, a través de mecanismos de segregación residencial y educativa, que se verifica entre la población limeña. En tal sentido, la «segregación urbana», constituye una manifestación del proceso de diferenciación social, que expresa la distribución de la estructura social en la ciudad.

Por otro lado, la ciudad es el espacio donde se desenvuelven múltiples acciones sociales y bajo la cual también se desarrollan variadas y nuevas formas de violencia. Durante los últimos 20 años, la violencia se ha convertido en uno de los temas más importantes, debido al cambio en sus formas (un grado mayor de violencia), a los impactos (sociales y económicos), al incremento de su magnitud (se duplicó) y al apareamiento de nuevos tipos (secuestro *express*, violencia en los estadios, entre otros).

La violencia se ha extendido por todos los países y ciudades con peculiaridades y ritmos propios, provocando varios cambios: en la lógica del urbanismo (blindaje de la ciudad, nuevas formas de segregación residencial); en los comportamientos de la población (angustia y desamparo); en la interacción social (reducción de ciudadanía, nuevas formas de socialización); y en la militarización de las ciudades (mano dura, ejército en las calles), todo esto amén de la reducción de la calidad de vida de la población (homicidios, pérdidas materiales). Pero también el modelo actualmente vigente de ciudad produce clases de violencias nunca antes vistas (sicariato, coches bomba, delincuencia común en todas sus modalidades, etc.), así como otras «no delictuales», provenientes de la fragmentación, la exclusión, la densidad poblacional y la disputa por el espacio público y los servicios, de lo que no se escapa el Perú, especialmente la ciudad de Lima, donde es im-

portante conocer el impacto de la globalización en la fragmentación social y la violencia.

## 2. Fundamentación teórica

Desde las últimas décadas del siglo xx asistimos a un conjunto de transformaciones económicas, sociales y culturales cuya vertiginosidad y complejidad no admite precedente y el Perú no se encuentra ajeno a dichas transformaciones.

Caen rápidamente todo tipo de muros y barreras entre las naciones, al mismo tiempo que se amplía la brecha en el nivel de desarrollo humano al que acceden los distintos pueblos. El mundo se ve invadido por diversas formas de producción y consumo, por una preocupación por el deterioro incontenible de los recursos naturales y por el avance de la pobreza; sin embargo, se hace referencia a un nuevo fenómeno que ha llegado a convertirse en un paradigma para los países en desarrollo, la globalización.

La globalización implica un proceso de creciente internacionalización del capital financiero, industrial y comercial, nuevas relaciones políticas internacionales y el surgimiento de nuevos procesos productivos, distributivos y de consumo deslocalizados geográficamente así como una expansión y uso intensivo de la tecnología sin precedentes. La identidad cultural de los diversos pueblos en la actualidad se va homogeneizando o generalizando según ciertas pautas comunes en marcha hacia una cultura estandarizada propiciada por un poder generador de nuevas necesidades de consumo que maneja tanto la producción ofertada como los medios de comunicación social.

En estos nuevos escenarios socioculturales, asistimos al debilitamiento y pérdida de predominio de las instituciones públicas locales y nacionales en beneficio de los conglomerados empresariales de alcance transnacional, la reformulación de los patrones de asentamiento y convivencia urbanos, la reelaboración de lo propio debido al predominio de los bienes y mensajes procedentes de una economía y una cultura globalizadas sobre los generados en la ciudad y la nación a las cuales pertenece; la consiguiente redefinición del sentido de pertenencia e identidad de los pueblos y el pasaje del ciudadano como representante de una opinión pública al ciudadano como consumidor, interesado en disfrutar de una cierta calidad de vida.

La homogeneización (Ander Egg, 1998), es un proceso según el cual dos o más elementos se van con-

figurando según pautas comunes, hasta adquirir la misma naturaleza o género que los anima y los desvalores que los debilita y que al ser partícipes en común con sus miembros, los reúne a partir de una misma conciencia colectiva. En sentido general la homogeneidad se relaciona al concepto de estándar que deriva del que tiene, en el lenguaje corriente, un elemento o una pieza que es lo suficientemente extendida, generalizable y común como para constituirse en típica y universal.

Los grupos de poder en este sentido, son una unidad social constituida por un número de individuos que poseen un estatus, relaciones mutuas estables, que cuentan con un conjunto de valores o normas que regulan su conducta, basados en las relaciones, bienes o elementos (políticas, económicas, sociales, etc.) suficientes para llevar a cabo sus logros e influir sobre el resto de los grupos y la sociedad por todos los medios posibles valiéndose de un hábil manejo de sus recursos, ellos crean nuevas necesidades de consumo, que constituyen un impulso irresistible que obliga a obrar infaliblemente en determinado sentido.

Esta realidad condiciona las fragmentaciones social, política y física, conceptos de moda, pero no fenómenos recientes; su estudio data de los años sesenta del siglo xx, aunque es en los comienzos de este siglo xxi que adquieren otros significados y condicionan un nuevo patrón en el ámbito urbano, el del segregarismo con centralidades periféricas, dentro del cual la fragmentación sigue siendo una forma de agrupación social en el espacio, solo que ahora en ese mismo espacio se recrudecen más que nunca las abismales contradicciones del capitalismo mundial (Lefevbre, 1976). En vez de significar «la repartición de la residencia de los grupos sociales en el espacio siguiendo una escala más o menos gradual», es la expresión de las «complejas y cambiantes relaciones que determinan las modalidades» de la fuerza de trabajo y su reproducción en el ambiente urbano (Castells, 1997: 216).

El concepto de fragmentación social es pluridisciplinar, incluye factores como: sentimientos de frustración y resentimiento, anomia, incumplimiento de las normas, abusos de poder, la falta de credibilidad en la dirigencia política, los procesos de vulnerabilización social, la falta de acciones concretas de inclusión, y con ello la disminución de educación en la población, el aumento de los niveles de pobreza material y simbólica, el aumento de la violencia, con crecimiento de los niveles de desigualdad, deterioro de los servicios públicos (Lorenzi, 2011).

Por otra parte, la fragmentación social es también resultado de la dispersión espacial en la periferia urbana de las grandes metrópolis, una de las más impactantes en la actualidad, por peligrosa para la continuidad de las diversas colectividades culturales, sus valores y sus interrelaciones.

Según Castells (1997), en el espacio residencial así fragmentado y contradictorio se verifican cuatro niveles de determinación jerárquica:

1. En el *nivel económico* la capacidad de desplazamiento y de acceso entre la vivienda y el lugar de trabajo condiciona y dinamiza la dispersión de los sitios «estratégicos de la trama urbana»;
2. En el *nivel político-institucional* que funciona con una «democracia local» en cada fracción o segmento y ante la cual la administración pública cede algunas de sus propias responsabilidades, sobre todo las relativas al desarrollo urbano y social, y con frecuencia hasta promueve y favorece los intereses de los grupos sociales dominantes que ocupan las áreas fraccionadas —de ahí que se institucionalice el segregarismo;
3. En el *nivel ideológico* se dan «interferencias en las leyes económicas de distribución de los sujetos entre los tipos de vivienda y espacio [...] dentro de ciertos límites, y con una segregación que puede favorecer la constitución de comunidades que de un lado refuercen aún más las distancias sociales y espaciales y de otro lado, les den un sentido dinámico transformando la diferencia en contradicción»; y
4. En el *nivel de la lucha de clases*, se refuerza la fragmentación espacial de acuerdo con las relaciones de subordinación-dominación y ciertas permisividades entre los individuos de una clase social y otra, lo cual favorece la construcción de zonas liberadas e incluso la mezcla residencial, por la cual clases sociales distintas y hasta opuestas comparten el mismo espacio pero, por supuesto, en muy desiguales condiciones: lo notorio en este nivel es «la estrategia adoptada por la clase dominante» para mantener bajo control su situación de privilegio; interviniendo represivamente en el trazado urbano para someter las zonas peligrosas y garantizar su propia seguridad y exclusividad, pero también intervendrá integradoramente para mantener la dispersión dentro del conjunto residencial con el fin de hacer posible, por la fuerza de trabajo, su modo de vida. Es, en suma, una contradicción que, enmarcada y retroalimentada por

los procesos de globalización, tiende a excluir de las «redes de la información» a aquellos grupos sociales —pueblos e incluso países— cuya existencia no se basa en la producción concentrada en un sector de la población, precisamente no el de mayor cultura e integridad moral sino el de mayor «educación» —entendida esta como pericia de profesional— y de mejor posicionamiento socioeconómico-político que se adapta «competitivamente» a los engranajes de la flexibilización e individualización del trabajo, todo en torno a la preminencia del conocimiento y la información como paradigma de la época actual. El peligro estriba en que esa contradicción amenaza con convertir en prescindibles a dichos pueblos y países, poniéndolos en serio riesgo de desaparecer.

5. Los estudios de los años sesenta sobre la fragmentación, la telemática y el segregarismo convergen durante los años noventa en un referente: la obra sobre *La ciudad global* de Sassen (1999), quien da cuenta de la polarización social y económica, es decir, la dicotomía entre los grupos de altos ingresos y la expansión de la pobreza urbana inscrita en una red de ciudades centrales, relativamente pocas, que coordinan, controlan y sirven al capital global, asignando la propiedad y las utilidades en unas cuantas manos. Sassen (1999) considera que la globalización de la actividad económica, junto con el crecimiento y la intensificación de los servicios se ofrecen a las empresas de todas las industrias y a los gobiernos para la organización de la economía de una ciudad —sitio preferido para la producción de servicios de alto nivel—, apoyada en los avances en telemática para hacer posible dicha organización, sea en su vertiente física real, como en su vertiente virtual, generadoras de la fragmentación urbano-social.

Estos factores son procesos complementarios que van de la mano del auge del espacio urbano disperso pero a la vez centralizado y conectado mediante la concentración de «funciones de comando»; flujos financieros, comerciales, informáticos, demográficos, sociales y culturales —la cultura, la vivienda, la seguridad y aun los subgrupos sociales como medios de mercantilización para producir dinero— promovidos por las nuevas estrategias de gestión económica (sistemas de crédito e inversión); corporativización de servicios; vinculación transnacionalizada con otras ciudades de la red y comunicación informatizada (Sassen, 1998).

En una ciudad global son características la diver-

sidad y el número creciente de variables que la identifican, tales como la privatización, la desregulación de los mercados financieros e inmobiliarios, la integración al mercado mundial, la monofuncionalidad en el uso de los recursos, la ultraspecialización de los servicios financieros y de negocios (y del trabajo que los hace posibles), el individualismo, la exigencia de ser emprendedor y la ambición como condición para ello, la selección social basada en el estatus económico, la negación de historia y tradición, la diferencia y la renovación fundadas en la efimeridad —heterogeneidad pero dentro de ciertos límites y solo como medio para reproducir las ganancias económicas—, la disposición de vehículos privados que permiten la movilización independiente, la jerarquización cambiante de las ciudades, la democratización, la ciudadanía, los movimientos migratorios, las manifestaciones públicas de inconformidad, la mediatización y masificación, todos ellos con un cariz de privilegio excluyente dentro de un patrón de sobreconsumo que origina fragmentos urbanos cerrados, fortificados, con casetas de seguridad, casi blindados, que magnifican la ya muy arraigada segregación social en el mundo.

Asimismo, Harvey (1992) relaciona el Estado con el fordismo (bajo el modelo financiero de la producción en serie) y el posfordismo (bajo el modelo de expansión imperialista), en tanto sus *impulsos de acumulación flexible del capital*, y señala esa relación como el agente que provoca la fragmentación y la dispersión del espacio para reproducir y mantener las estructuras del propio capitalismo, y de ahí que se generen los cambios sociales, económicos y políticos propios de las ciudades modernas. En estas priman las relaciones de convivencia diaria caracterizadas por un desigual desarrollo socio-espacial, evidente en las formas urbanas, así como la visión utilitaria del individuo y del medio ambiente. Ese desarrollo, esas formas y esa visión a su vez están condicionados por los flujos de capital que aceleran la rotación del dinero en el tiempo para progresivamente hacer más dinero, y por el fomento al comercio urbano y la especulación inmobiliaria.

En su análisis, Harvey (1992) advierte sobre los peligros y las oportunidades de la política radical contemporánea en los ámbitos de la cultura, de la tradicional lucha de clases y del medio ambiente en una ciudad fragmentada donde se atiende únicamente a los procesos para acumular el capital en lugar de los individuos como generadores de dicho capital, a los productos de su trabajo por cuanto resultado de su esfuerzo y crea-



tividad, a los acontecimientos en el seno de la colectividad albergada por el medio ambiente natural y, por ende, a los costos sociales, geopolíticos y ecológicos que implican tales procesos y sus excesos. Uno de sus puntos de debate es la *crisis en el sentido y el sentimiento de identidad* a partir de la desequilibrada experiencia personal y colectiva del tiempo y del espacio: lo que él llama «compresión del tiempo-espacio», provocado por el mito de la modernidad como acto de ruptura definitiva con el pasado para entrar en una «era de crecimiento y progreso», y por el cual se desplazan grandes grupos sociales —del centro a la periferia y de esa misma periferia a otras periferias— para dejar lugar a las actividades gerenciales, comerciales y de vialidad; provocado también por la manipulación ideológica que de tal mito se ha venido haciendo para llevar y mantener en el poder a ciertas clases sociales y procurar la legitimación de sus intereses económico-políticos. Todo ello genera inseguridad, inestabilidad y conflicto, manifestados en extremos como la delincuencia organizada, el fanatismo religioso y los nacionalismos de sesgo fascista. Pero, siendo esto es muy importante, Harvey (1992) señala que una de las oportunidades la ofrece la diversidad que deriva de la heterogeneidad y el cambio; se trata de una diversidad que escapa a lo efímero y utilitario para definir identidades con distintas maneras de percibir el mundo, de vivir, de ser creativos, de reconocer el pasado histórico, de ser solidarios, de ser moralmente íntegros, conducentes a una visión de la vida más completa, sensible, consciente y crítica.

Estos procesos urbanos hacen de las ciudades un sitio propicio para los excesos: la sensación de que la propia historia cursa cada vez más aceleradamente debido a la superabundancia de los acontecimientos; la sensación de que el espacio, la distancia o la geografía se hacen cada vez más reducidos debido a los nuevos y más numerosos medios de comunicación y transporte [estas dos primeras consideraciones coinciden con lo expresado por Harvey (1992) en su concepto de la compresión del tiempo-espacio]; y la individualización de las referencias.

Pérez de Lama y Osfa (2006) sostienen que las respectivas teorizaciones, principalmente para «la transformación del mundo», visualizan varias alternativas —*líneas de fuga*: condiciones de la realidad que podrían tomarse como oportunidades o tendencias para la transformación de dicha realidad—, progresistas, emancipadoras y dirigidas a la acción, con las que se solucionen las crisis en que han devenido los excesos

y desequilibrios de la ciudad posmoderna, empezando por las opresiones y desigualdades de clase, raza, género y otras condiciones respecto a la cuales se establecen relaciones de poder, abuso, sometimiento, exclusión, violencia y destrucción.

Por su parte, Janoschka y Glasze (2003) particularmente hacen una importante contribución al estudio de las ciudades posmodernas al desarrollar un modelo analítico multidimensional de la ciudad latinoamericana y plasmar su tipología diferenciando «entre la fragmentación del modo de vida individual y la fragmentación de la organización territorial local», y advierten que en ello prevalecen «verdades simplificadas» que dan por hecho, entre otros aspectos, que la fragmentación del espacio físico y sus consecuencias económicas, sociales, políticas, culturales y medioambientales «son como son» y no hay por qué ponerlas en controversia, o bien que pretenden discutir las desde una postura determinística de deducción sin fundamentarse en comprobaciones empíricas. Asimismo, por una de esas verdades simplificadas se da por hecho que las urbanizaciones cerradas propias de las ciudades fragmentadas son solo privilegio e interés de las clases sociales altas, cuando también el resto de las clases sociales han venido sumándose, o ya lo estaban por tradición cultural, a la corriente populizadora de este tipo de urbanización. Estos son juicios parciales y prejuicios que introducen un sesgo importante en el estudio de tal fenómeno.

El modelo analítico multidimensional de Janoschka y Glasze (2003) aborda la difusión regional de urbanizaciones cerradas en esta época de posmodernidad considerando dos contextos, el suprarregional y el regional propiamente dicho. El contexto suprarregional está estrechamente vinculado a la globalización, y en él predominan la desregulación tanto nacional como regional de los mercados y de los espacios geográficos (entendidos como usos de suelo y urbanización, principalmente inmobiliarios); las nuevas tecnologías de información, comunicación y transporte, y el aumento de la atractividad del modelo de urbanización cerrada como opción de estilo de vida. Asimismo, el contexto regional está estrechamente vinculado a la gobernabilidad, es decir, a los rasgos espaciotemporales de los actores y las instituciones urbanas y sus interacciones, los cuales crean una dependencia de patrón a seguir que aumenta o reduce la atractividad del modelo de urbanización cerrada, según sus respectivos intereses. Entre ambos contextos se generan consecuencias concretas que favorecen el modelo de urbanizaciones cerradas: se

reducen los servicios públicos, se desregulariza el mercado inmobiliario y se reduce la seguridad a un bien adquirible, se cambia de un Estado jerárquico a un Estado mínimo, aumenta el sentimiento de inseguridad subjetivo, se arraiga la percepción de que una urbanización cerrada es parte de la cultura global y se difunden las urbanizaciones cerradas como productos de un mercado inmobiliario exitoso. En estas circunstancias generales, los factores de atractividad del modelo de urbanización cerrada se potencian porque son presentados como oportunidades para integrarse a una «economía de club», donde se demandan opciones para lograr estabilidad en un medio social y natural de calidad, así como para adquirir, conservar y aun aumentar el estatus socioeconómico con distinción. De ahí que la oferta se dé en términos de la instalación de una autogestión privada que disminuya el riesgo de inversión pero aumente las ganancias. Así, las urbanizaciones cerradas poseen el valor adicional de tener una especie de «Estado local» por el que prácticamente se deslindan del Estado regional legítimo, el cual se ve desahogado de muchas de sus responsabilidades sociales porque no requiere invertir en gastos de urbanización para las zonas cerradas y, a la vez, aumenta sus ingresos por recaudación impositiva, aunque con el riesgo de que el «Estado local» se constituya como institución formal, e incluso pretenda erigirse como entidad pública independiente que demande indemnización para «los habitantes de las urbanizaciones cerradas por los servicios que establecen [...] aun si no se pueden acceder públicamente». El riesgo extremo es que estas condiciones deriven en ingobernabilidad absoluta y disolución urbana. Así, las urbanizaciones cerradas se vuelven o no se vuelven una opción «razonable» para los actores (Janoschka y Glasze, 2003).

Este tipo de fragmentación social incrementa la violencia urbana en sus distintas modalidades. El concepto violencia es toda manera de actuar contra el natural modo de proceder haciendo uso excesivo de la fuerza; o bien podemos tomar la definición de un investigador social como es Galtung (1995): «La violencia está presente cuando los seres humanos se ven influidos de tal manera que sus realizaciones efectivas, somáticas y mentales, están por debajo de sus realizaciones potenciales». Este enfoque que da Galtung (1995: 80) sobre la violencia resulta interesante para tratar el tema de la violencia estructural. Como se pone de manifiesto, la violencia es siempre un ejercicio de poder, sean o no visibles sus efectos, y como tal, puede manifestarse

en cualquier esfera de nuestra vida, en lo cultural, lo económico, político o doméstico. La violencia, como la paz, puede ser directa, estructural y cultural. Todas las violencias tienen conexiones entre sí. La violencia directa sirve de indicador del nivel de violencia estructural y cultural; la violencia estructural es a menudo violencia directa del pasado, de conquistas o represiones que han permanecido hasta nuestros días. Su nivel de expresión depende del nivel de violencia cultural, que glorifica el uso de la violencia y no permite ver las salidas no violentas al conflicto; nos encontramos ante el siglo más caótico que ha existido.

Nos encontramos en un período donde los conflictos, tensiones, no son minoritarios y esto se debe, en gran medida, a dos procesos que conocemos con el nombre de globalización y fragmentación (económica, política, social, etc.). Así pues, podemos decir que el fenómeno de la globalización consiste en la creación de un mercado único mundial, a través de alianzas, integraciones y asociaciones, siguiendo el ejemplo de la Unión Europea.

El fenómeno de la fragmentación, lo podemos considerar como su propio nombre indica, como una fragmentación, ya sea por regiones o zonas que piden mayor autonomía política, mayor autogobierno y hasta pueden tener proyectos de independencia, pero que dado el contexto existente, se limitan a exigir soberanía. Como ha quedado de manifiesto nos encontramos en la era de la globalización y la fragmentación, que sin duda son procesos que por un lado amplían las zonas de paz, pero por otro intensifican diversas explosiones de terrible violencia. Al tipo de violencia en la que hay un actor que comete la violencia lo llamaremos violencia personal o directa.

La violencia directa es la que se hace ver, como puede ser agresión física, coacción, herida, muerte. En primer lugar hay que hablar de la violencia que un individuo ejerce hacia otro, algo que por desgracia es bastante común en la actualidad, en este tipo de violencia podemos encontrar asesinatos, asaltos, homicidios, etc. Pero nadie asesina por naturaleza, esto es un comportamiento que ha sido estudiado por la sociología, concretamente por la sociología criminal o de la desviación, que da fruto a la teoría de la conducta desviada que se puede sintetizar de la siguiente manera:

Es un comportamiento por el cual el actor rompe con las normas aprendidas, con lo cual es el entorno del individuo el que lo condiciona. Ejemplos de este tipo de violencia lo podemos encontrar en cualquier

parte. Uno de ellos, puede ser la violencia doméstica. Donde generalmente es el varón el que pega a la mujer y en algunos casos acaba con su vida. Actualmente, la denuncia de este tipo de violencia ha aumentado.

Otro tipo de violencia del que podemos hablar es el ejercido por un individuo a un grupo. En este tipo de violencia son frecuentes los asesinatos en serie, donde un individuo priva de su vida a otros, normalmente siguiendo un mismo patrón de conducta. El racismo también puede incluirse dentro de este tipo de violencia, ya que es el rechazo de personas con características comunes. Un buen ejemplo de este tipo de violencia lo podemos encontrar en las sociedades americanas, donde no es la primera vez que un individuo o un grupo de individuos priva de su vida a otro grupo. Sin ir más lejos, no podemos olvidar la matanza producida hace unas semanas por un grupo de adolescentes, pertenecientes a un grupo de carácter neonazi, que arremetieron contra muchos de sus compañeros por el mero hecho de ser de otra raza o ir mal vestido.

Dentro de la violencia que puede ejercer un individuo, cabe hablar del tipo de violencia que un individuo puede ejercer contra el Estado. Esto se conoce como terrorismo, pero no terrorismo en banda armada, sino terrorismo individual, donde el agresor atenta contra las instituciones por rechazo a las normas establecidas.

En lo que se refiere a la violencia ejercida por un grupo hacia un individuo, es la que calificamos como atentado, linchamiento. Ejemplo de este tipo de violencia lo podemos encontrar en España, en bandas terroristas como ETA, y el Perú, con Sendero y los narcoterroristas que son bandas que se dedican a la extorsión, asesinatos y secuestros. El problema de este tipo de violencia no es simplemente que maten, sino que tratan de encontrar una justificación a sus actos.

### 3. Métodos

#### 3.1. Tipo y nivel de investigación

La investigación es aplicada y de nivel descriptivo. Se aplica el conocimiento teórico para estudiar empíricamente las implicancias de la globalización en la fragmentación social y en la violencia urbana en la ciudad de Lima.

#### 3.2. Participantes

##### a. Ámbito temporal y espacial del estudio

**Ámbito temporal del estudio:** 2011-2012

**Ámbito espacial del estudio:** La ciudad de Lima

**b. Universo:** La ciudad de Lima

**c. Unidad de análisis:** El comisario, el alcalde y los vecinos de los distritos San Isidro, Miraflores, La Molina, San Borja y Surco.

##### d. Diseño muestreo

Se determinó el tamaño de la muestra utilizando el muestreo no probabilístico, consistente en cinco personalidades de cada uno de los distritos de la ciudad de Lima que son: San Isidro, Miraflores, La Molina, San Borja y Surco donde se hizo las entrevistas al alcalde, al comisario y tres vecinos.

#### 3.3. Instrumentos

Técnicas de recolección de datos. Se utilizaron:

– **Análisis de contenido** de los diarios de mayor circulación.

**Objetivo:** identificar la fragmentación social, el índice y formas de violencia urbana en la ciudad de Lima.

– **Entrevistas al alcalde, comisario y tres vecinos**

– **Objetivo:** Identificar la percepción que tienen sobre globalización, fragmentación social y violencia urbana.

– **Observación directa**

– **Objetivo:** Verificar cómo se produce la relación entre las variables indicadas.

#### 3.4. Procedimiento de recolección de datos

Las etapas por las que pasó el estudio fueron:

– Primera fase: Estudio preliminar

Realizamos un reconocimiento de la zona de estudio seleccionando a las personalidades que fueron entrevistadas aplicando guías de entrevista y observación.

– Segunda fase: Investigación de campo

Realizamos la investigación aplicando los instrumentos de recolección de datos, consistentes en:

- Una guía de entrevista compuesta por cinco preguntas que se aplicó a las personalidades seleccionadas (comisario de cada distrito, alcaldes o sus representantes y tres vecinos).

- Una guía de observación para levantar datos observados en las zonas.

- La información fue procesada y analizada teniendo en cuenta el análisis cualitativo y cuantitativo.

## 4. Resultados

### 4.1. *La impacto de la globalización en la fragmentación social en la ciudad de Lima (2011-2012)*

La fragmentación social se hace más evidente en la ciudad de Lima, por ser el centro de la modernidad donde este fenómeno se refleja en ámbitos tan distintos como las residencias, la producción y el consumo, generando un tipo de estructura urbana de fracciones autónomas que impide el contacto con el otro en la ciudad.

Esta tendencia contribuye a segmentar aún más los espacios urbanos, diferenciándolos según su situación socioeconómica, especialmente por sectores sociales (A, B, C, D, E) y el acceso y el derecho a la ciudad en el sentido más amplio.

Estas consecuencias de la nueva modernidad urbana, son más evidentes para los excluidos del nuevo modelo de «ciudad globalizada y fragmentada», quienes viven su cotidianidad en medio de la vulnerabilidad y el riesgo (Carrión, 2008).

Desde una perspectiva socializante, la segregación espacial, las restricciones de acceso y el autoencerramiento no son ninguna solución para la brecha creciente entre las clases sociales. En realidad, solamente cambia el lugar de confrontación. Una parte creciente de la población, bien educada y con recursos económicos altos, vive, trabaja y consume en «burbujas», como las llaman sus mismos habitantes. «Burbujas» e «islas» cuyo tamaño y complejidad aumenta en medio del mar de pobreza que las rodea. Islas que son una respuesta a las fuerzas del mercado y a la ausencia del Estado. El modelo de ciudad globalizada y fragmentada al que nos referimos, pretende enriquecer el discurso sobre las tendencias descritas, quiere mostrar de forma reconocible la dirección preocupante que toma el desarrollo urbano de los últimos años y ser una ayuda para la visualización de los procesos de fragmentación.

Lima, actualmente se halla fragmentada en numerosos grupos sociales que poseen diversos intereses, opiniones y que imposibilitan un referente común que permita el diálogo y el consenso, a esto se suma el debilitamiento de valores ciudadanos como el respeto, la solidaridad, la justicia, la responsabilidad entre otros, que tienen un poder regulador en la colectividad.

Sobre la base de lo sustentado con relación a la mundialización y la nueva colonización (interna y externa) y teniendo en cuenta lo argumentado por Adamson (1999) se podría confirmar algo como la pérdida

de una razón globalizante, la cual ha hecho emerger racionalidades específicas que operan muchas veces de manera cerrada y autónoma. La cultura, la economía, la política, la ciencia, los espacios geopolíticos, las propias instituciones operan según lógicas autorreferenciales que hacen difícil un consenso común. Ante esta situación se vuelve difícil construir un «imaginario social colectivo» que pueda mantener unida a la sociedad dando una noción clara de sí misma.

### *Las manifestaciones de la fragmentación social en la ciudad de Lima*

En esta parte explicamos las manifestaciones de la fragmentación social en la ciudad de Lima teniendo en cuenta los siguientes indicadores:

- a. **Segmentación en el mercado laboral.** En los últimos años se han producido cambios importantes en el mercado de trabajo por la presencia de diversas empresas transnacionales de servicios que exigen personal altamente calificados. El sector laboral menos calificado se encuentra relegado a otro tipo de trabajo menos calificado y menos retribuido económicamente y los sectores pobres que no las poseen se encuentran crecientemente segregados y sin oportunidades de conseguir trabajo.
- b. **Aumento de la heterogeneidad en la composición social de los barrios de Lima.** El empobrecimiento de amplios sectores de la población ante el cierre de fuentes de trabajo, la descomposición de las zonas céntricas y comunes de la ciudad junto con la concentración en barrios de estilos de vida más cercanos a los países desarrollados, ha llevado a una mayor heterogeneidad social en la población donde se observan diversos comportamientos sociales buscando tener un espacio de supervivencia y haciendo trabajos ambulatorios e informales.
- c. **Segmentación del sistema educativo.** Existe cada vez mayor diferenciación entre el sistema educativo público y el privado, tanto en los niveles primarios, secundarios y superiores. Los que tienen mayores recursos económicos y una posición social alta media asisten a centros educativos privados que también están segmentados según los lugares de residencia. Existe la creencia que la calidad educativa, se encuentra en estos centros educativos privados, pero también se reconocen algunos centros educativos públicos en menor número, esta situación nos hace afirmar que cada vez más la composición

- social del alumnado reproduce la composición social del barrio donde se ubica el establecimiento de enseñanza.
- d. **Desorganización familiar. Debilitamiento de la figura paterna.** Actualmente se observa que la desorganización familiar se acentúa cada vez más. La mala calidad de vínculos de pareja y el mal clima familiar, junto con la ausencia del soporte social, afectan el desarrollo de los niños en las familias. En los jóvenes pobres se constata un descenso en las edades de iniciación sexual, un aumento de embarazos adolescentes, una mayor deserción escolar, una mayor inestabilidad de las uniones y una renuencia en los varones a asumir responsabilidades de largo plazo. El debilitamiento de la figura paterna en el rol de proveedor único de ingresos, su pérdida de autoridad en la familia, la desvalorización materna de la figura del padre y la consiguiente descalificación del esfuerzo como medio de obtener logros, crea una situación de anomia familiar y social.
  - e. **Existencia de un sector informal.** El proceso de empobrecimiento, precarización y segmentación de amplios sectores, especialmente jóvenes, algunos ya profesionales que para subsistir se dedican al comercio ambulatorio que ha conducido a una integración armónica que conlleva su inserción laboral en la economía (actividades generadoras de ingresos que son declaradas delito por las normas). La característica de estas actividades es que muchas veces son asumidas por el núcleo familiar.
  - f. **Aumento de la desconfianza pública.** Los individuos tienen «miedo al otro», a la pobreza y al diferente. Las personas creen que los robos en su barrio son hechos por gente de la zona, no confían en la policía de su barrio, han dejado de caminar en la calle por temor a un delito, restringen sus salidas a pasear, bailar o con amigos por miedo a ser víctima de un delito y ser lastimados, rechazan tener como vecinos o integrantes de su familia a diversos grupos de personas: los que viven en asentamientos, los homosexuales y las personas que tienen Sida. Y, lo peor, no confían en sus autoridades, los califican como corruptos, sienten que viven en una ciudad desprotegida y claman por cambiar esta realidad.
  - g. **Mantenimiento de una cantidad importante de personas sin domicilio fijo y en situación de mendicidad.** A pesar del trabajo del Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social (Mimdes) en su reducción, la primera es particularmente notoria en las zonas céntricas de Lima y comprende en su mayoría hombres en edad adulta. La segunda se extiende también por el resto de la ciudad y en el transporte público de pasajeros. Merece destacarse la mendicidad infantil como parte visible de la infantilización de la pobreza.
  - h. **Debilitamiento de lazos sociales que sostienen al individuo.** Anteriormente los soportes sociales de integración desarrollados estaban asociados al empleo, a la ciudadanía y al Estado, a las relaciones de vecindad, familia e interpersonales. En los últimos años se han debilitado los primeros (empleo, ciudadanía), entraron en crisis los últimos (familia, vecindad) y se reforzaron los interpersonales con los grupos que comparten alguna identidad (cuadro de fútbol, grupo musical, esquina de barrio, etc.).
  - i. **Rupturas en el mapa vincular real y simbólico.** La fragmentación también se expresa en una modalidad particular de migración que combina la movilidad geográfica y la movilidad social negativa, al verse frustradas las expectativas que traen cuando llegan a una ciudad como Lima. Implica un proceso de cambio masivo que sacude toda la estructura psíquica, ya vulnerable por otras situaciones traumáticas vividas, junto a una desorganización del sistema familiar. Se produce un impacto a nivel transubjetivo, se cierran y dividen los sistemas de redes sociales de integración, con una pérdida segura de ubicación social, de roles, de vínculos.
  - j. **Pérdida de importancia del trabajo para obtener éxito social.** Para la población con mayor nivel de instrucción, tener contactos es más importante para tener éxito, que trabajar mucho y ser honrado. En cambio para los que tienen menos instrucción es más importante ser honrado que trabajar mucho, luego le sigue «tener suerte» y recién, en último lugar, tener contactos.
  - k. **Pérdida de la fe en el progreso.** Se ha deteriorado la fe en el progreso, asociada a la movilidad social ascendente, a la escuela pública, al trabajo y a la protección del Estado. La mayoría de las personas afirma que los pobres no podrán salir de la pobreza en los próximos cinco años. La mayoría de los pobres asegura no haberse integrado socialmente.
  - l. **Inestabilidad y precariedad de rutinas integradoras en la vida cotidiana de los barrios pobres.** A pesar de algunas mejoras notorias en algunos servicios y la utilización masiva de Internet, todavía

muchos trámites, por ejemplo en los hospitales, demoran horas y días de esfuerzo. Como expresa la población: «Muchas veces los servicios no llegan a tiempo cuando se los necesita». Y los maestros y profesores siguen faltando a sus puestos, lo que aumenta la percepción de inestabilidad general. Se tiene la sensación de que los servicios públicos están desbordados y disminuye la presencia de las instituciones en la vida cotidiana de la gente.

**m. Aumento de la distancia entre la formalidad legal y la real.** La experiencia vivida puede expresarse así: tienes empleo pero la mitad de tu salario es «en negro». La cobertura de la salud existe pero no cubre. No se garantiza la seguridad social para todos. Los niños van a la escuela pero no aprenden un saber reconocido como útil. Tal vez tienes jubilación, pero la paga es insuficiente o irregular. Puedes ir al médico pero no tienes para la medicina. El hospital tiene un aparato para curarte pero no los insumos para hacerlo marchar. A pesar de importantes mejoras en algunos sectores, esta descripción surgida en la comparación de los distritos de Lima estudiados nos están indicando que las instituciones en los barrios pobres —especialmente en los asentamientos humanos— no están funcionando de un modo sistemático, perdiendo su universalidad, dejando de regularizar en gran medida la vida cotidiana y debilitando su influencia en la socialización de las personas.

**n. Desarrollo de la cultura del cazador.** Con el aumento de la precariedad y la segmentación social los individuos se ven imposibilitados de programar su vida, de hacerse un proyecto de vida. Perciben la ciudad como un mundo hostil en el cual deben procurar sus recursos diarios para subsistir. Así salen a buscar satisfacer sus necesidades, ya sea en forma legal o ilegal.

Podemos clasificar las formas de violencia según la relación con la víctima (primaria, secundaria o colectiva-individual), según los actores involucrados (juvenil, de género, infantil), de acuerdo al lugar en que se desarrolla (violencia urbana, violencia callejera, atentados contra la convivencia ciudadana y hasta en el hogar) homicidios, secuestros, pandillaje, barras bravas, robos, asaltos, violencia doméstica, violaciones, etc., y al interior de las instituciones donde se manifiestan aquellas que surgen de ciertas interacciones entre personas como el bullying y el acoso laboral.

El acceso al conocimiento de la información es uno de los derechos constitucionales básicos que gozan los ciudadanos y es una forma de control público que es parte del sistema democrático. Sin embargo, ya se reconocen las formas de «criminalidad por computadoras», como aquellas que representan el género dentro del conjunto de conductas que se van manifestando por la invención y puesta en el mercado de una gran cantidad de bienes electrónicos, que hacen más propensa la comisión de estos delitos.

Tenemos pleno conocimiento que en todas las sociedades existirá siempre un nivel determinado de delincuencia, así como las enfermedades y malformaciones son inevitables, en todos los tiempos siempre existirán hombres con deficiencia intelectual o estructuras de carácter psicopático que hacen imposible su integración social y por eso terminan cometiendo actos delictivos. Esto no se podrá evitar nunca. Por ello es necesario que el Estado comience a reformular la ley penal a esta problemática, de allí que es su deber indelégable controlarlas y proteger a la sociedad.

Analizando la situación de violencia en la que vive la ciudad de Lima veamos en los gráficos y tablas siguientes cómo se presenta la violencia expresada como delito, a partir de los datos proporcionados por la Policía Nacional del Perú.

#### 4.2. La impacto de la globalización en la violencia urbana en la ciudad de Lima 2009-2012

Se considera a la violencia urbana como el producto de una relación social de conflicto que vincula por lo menos a un par de oponentes —actores, individuos o colectivos, pasivos o activos— que se cristaliza en un territorio y en un tiempo específico; viviéndose las primeras experiencias de la violencia en la intimidad del hogar, espacio considerado como el espacio protector y socializador por excelencia.



TABLA 1  
TIPOS DE DELITO OCURRIDOS EN LIMA POR AÑOS, DÍAS Y HORAS  
(ENE-SET 2011-2012)

TIPOS DELITOS	ENE-SET 2011	ENE-SET 2012	PROD	Del. Por Días	Del. Por Hora (24hrs)
C. Vida, cuerpo y salud	5107	7758	2651	36.59	1.52
C. La familia	217	784	567	3.70	0.15
C. La libertad	2765	3513	748	16.57	0.69
Contra el patrimonio	48261	67762	19501	319.63	13.32
C. Orden económico	8	70	62	0.33	0.01
C. Orden financiero y monetario	215	240	25	1.13	0.05
D. Tributario	17	20	3	0.09	0.00
C. La fe pública	183	312	129	1.47	0.06
C. La seguridad pública	3532	6618	3086	31.22	1.30
C. La tranquilidad pública	168	62	-106	0.29	0.01
C. La humanidad	3	7	4	0.03	0.00
C. La administración pública	311	554	243	2.61	0.11
Delitos agravados	140	570	430	2.69	0.11
Pandillaje pernicioso	910	988	78	4.66	0.19
Posesión armas de guerra	11	11	0	0.05	0.00
OTROS DELITOS	1295	3207	1912	15.13	0.63
TOTAL	63143	92476	9333	1567.39	65.31

Fuente: Región Policial de Lima: Delitos Registrados

Se han cometido 29,333 hechos delictivos reportados más, en comparación al año pasado lo que indica un crecimiento del 46.45 % del número de delitos que se han reportado presentando 1567.39 delitos diarios y a su vez 65.31 delitos cada hora en promedio. Estos resultados son alarmantes y peligrosas para la seguridad ciudadana y contrarrestaran a la atracción turística y al desarrollo sostenible y sustentable de nuestro del Perú.

TABLA 2  
DIEZ PRINCIPALES MODALIDADES DE DELITOS EN LIMA  
(ENE-SET 2011-2012)

Principales modalidades de delitos	Ene-Set 2011	Ene-Set 2012	Promedio delitos/Día
Robo a transeúntes	16670	24213	114.2
Hurto domicilios	4534	5216	24.6
Microcomercio de drogas	2015	2772	13.1
Lesiones por agresión	3252	4869	23.0
Asalto y robo taxistas	1169	1268	6.0
Asalto y robo conductor otros	1121	1390	6.6
Violación menor de edad	870	937	4.4
Hurto locales comerciales	930	1278	6.0
Robo a domicilios	657	763	3.6
Lesiones por arma blanca	28	20	0.1
TOTAL	31246	42726	202

Fuente: Región Policial de Lima: Delitos registrados

De la tabla se desprende que las modalidades de delitos más frecuentes en Lima son el robo a transeúntes seguida por el hurto a domicilios y lesiones por agresión.

TABLA 3  
DELITOS CONTRA LA VIDA EL CUERPO Y LA SALUD OCURRIDOS (ENE-SET 2011-2012)

Delito vida, cuerpo y salud	ENE-SET 2011	ENE-SET 2012	DIFR
Homicidios	273	347	74
Lesiones	4755	7261	2506
Abortos	44	67	23
Otros	35	83	48
TOTAL	5107	7758	2651

Fuente: Región Policial de Lima: Delitos registrados

Entre los delitos contra la vida, el cuerpo y la salud ocupan el primer lugar de ocurrencia las lesiones y en segundo lugar los homicidios.

TABLA 4  
DELITOS ASALTO Y ROBO OCURRIDOS EN EL PERÍODO (ENE-SET 2011-2012)

ASALTO Y ROBO A PERSONAS	ENE-SET 2011	ENE-SET 2012
Taxistas	1169	1268
Conductores	1121	1390
Transeúntes	16670	24213
Cambistas	25	16
Otros	2617	4556
TOTAL	21602	31443

Fuente: Región Policial de Lima: Delitos registrados

El mayor número de delitos de asalto y robo se encuentra en el rubro transeúnte seguido de otros (vendedores ambulantes, pequeños comerciantes, etc.).

TABLA 57  
DELITOS ASALTO Y ROBO A ENTIDADES OCURRIDOS (ENE-SET 2011-2012)

Asalto y robo a entidades	ENE-SET 2011	ENE-SET 2012
Bancos o entidades financieros	4	6
Farmacias	61	74
Hoteles	14	14
Centros comerciales	165	183
Domicilios	657	763
Instituciones	30	27
Empresas de producción	25	30
Empresas de servicios	76	46
Vehículos transporte de pasajeros	121	108
Vehículos distribuidores	218	204
Vehículos de transporte de carga	72	61
Grifos	30	38
Otros	425	812
TOTAL	1898	2366

Fuente: Región Policial de Lima: Delitos registrados.

El hecho delictivo más importante en lo que se refiere a delitos de asalto y robo a entidades es el dirigido a domicilios, seguido de los asaltos a vehículos distribuidores y a los centros comerciales.



Según la entrevista a los jefes policiales, señalan que las nuevas modalidades del delito son producto de la modernidad y de la globalización que ha dado lugar a la adquisición de aprendizajes que se plasman en estilos refinados y sofisticados como producto del uso de la tecnología y del acceso a los medios de comunicación social, razón por la cual afirmamos que la globalización tiene implicancia en la violencia urbana existente en Lima.

### *Caracterización de las manifestaciones de la violencia urbana en la ciudad de Lima*

Las consecuencias de los cambios estructurales profundos de las últimas décadas que han caracterizado nuestra realidad son el producto de procesos políticos de globalización y de ideologías neoliberales y del cambio de valores, donde se prioriza el mercado sobre el valor de lo humano, lo que ha fragmentado los tejidos de nuestro orden social y en especial a cada uno de sus actores.

La necesidad de favorecer el mercado ha dado lugar al establecimiento de políticas de reducción de gastos y de destrucción de servicios públicos que ha profundizado las tasas de desocupación y los niveles de pobreza y empobrecimiento. Bajo el principio de la competencia y de la maximización del valor de las acciones, el neoliberalismo se presenta como justamente violento. El contenido implícito es la sobrevivencia de los más aptos. En este espacio social se introduce la violencia como fenómeno que impresiona por sus diferentes manifestaciones y ámbitos de desarrollo. No se trata de un fenómeno nuevo, si consideramos la historia de nuestros pueblos, sus conquistas y luchas, o las producciones individuales donde la agresividad aflora en las relaciones interpersonales.

La gravedad e intensidad de su presencia en la cotidianidad del espacio urbano y sus instituciones expresa su carácter social al resultar la expresión de conflictos sociales y económicos a los que responde.

En las condiciones actuales es posible sostener que la violencia se alberga en nuestra vida cotidiana, expresándose en espacios de lucha por la dominación, convirtiendo al prójimo en un enemigo, un contrario al que forzosamente se subordina.

La violencia aparece así como un recurso generalizado que legitima la fuerza como medio para la resolución de frustraciones y conflictos, tanto en el mundo de lo privado como de lo público, generando sus pro-

prios mecanismos de reproducción que promueven una cultura de violencia. A ella accedemos internalizando símbolos y pautas de comportamiento, vehiculizadas principalmente a través de los medios de comunicación de masas. Sostenida por las deficiencias en las necesidades básicas derivadas del proceso globalizado de desarrollo mundial, se manifiesta ante elementos tales como la marginalidad y desigualdad de amplios sectores de la sociedad, ineficiencia de la justicia, falta de capacidad de las instituciones encargadas de prevenir y controlar los delitos, uso de armas por los propios ciudadanos, agresividad de los victimarios, etc. Sin olvidar la expansión y diversificación de las actividades propias de la criminalidad organizada (tráfico de drogas, secuestros, lavado de activos, etc.).

Esta creciente vulnerabilidad social constituye un ambiente propicio para el aumento de la delincuencia surgiendo una crisis de seguridad que resulta una constante en la ciudad de Lima.

En términos amplios la seguridad es una condición humana básica que permite la supervivencia del hombre y a la cual, cada cultura responde generando mecanismos institucionalizados para garantizarla. Su pérdida se ha transformado en la actualidad en un tema emergente que da lugar a un campo de estudio que resulta reclamado por diferentes sectores de nuestra sociedad, no solo para alcanzar información al respecto sino para que a partir de allí se oriente la acción planificada que se destine a superar las condiciones que generan inseguridad. Esto ocasiona un daño físico, pecuniario y sobre todo un sentimiento de inseguridad en la población al verse expuesta en cualquier momento a un acto violento en contra de su persona o sus bienes. De tal manera que este fenómeno tiene una doble incidencia: en lo individual, en cuanto afecta la calidad de vida y, en lo colectivo, en su influencia en el desarrollo de una comunidad.

La criminología distingue entre delito (constituido por el volumen real de la criminalidad y sus consecuencias) y temor al delito (conformado por la percepción de la criminalidad y el riesgo de ser victimizado). De esta manera se conforman dos espacios de análisis que emergen de las investigaciones criminológicas, distinguiendo una dimensión subjetiva: sentimiento de inseguridad diferenciable de la criminalidad real u objetiva que se denomina inseguridad personal.

La sensación de desprotección que generan estas circunstancias sociales, se traduce en un estado físico y mental particular en el orden individual. Se traduce en

un sentimiento generalizado en el cual los ciudadanos perciben que las instituciones tutelares del Estado no están brindando protección a sus vidas, ni garantías a sus actividades diarias, ni seguridad a sus bienes.

Este es el sentimiento de inseguridad que afecta a los habitantes de modo distinto a cualquier otro hecho traumático. El factor diferencial está dado por la repetición de los eventos y su difusión por diferentes maneras en la sociedad del mensaje traumatizante (medios de comunicación social, comentarios, etc.), lo que lleva a un estado de revictimización constante que actúa como refuerzo de los síntomas negativos, al naturalizarse las situaciones y definírselas como normales «porque a todo el mundo le ocurre algo».

Los profesionales de la psicología que se entrevistaron, nos indican que las manifestaciones personales más frecuentes son la alteración del sueño, cansancio generalizado, ideas negativas especialmente sobre el futuro, ansiedad, dificultades en la vida de relación, concentración y memoria, falta de energía en general. Por lo que se reacciona evitando hacer cosas, provocando el encierro individual, predominando el miedo y el recuerdo de imágenes de situaciones que ocurrieron, fueron relatadas por otros o se transmitieron por TV. Estos síntomas representan las consecuencias de una respuesta de alteración generalizada que da cuenta de la instalación de un trauma psíquico, dado por aquellos acontecimientos y/o situaciones en los que los individuos sienten que su integridad se ve amenazada.

Resulta interesante estudiar desde esta perspectiva si el miedo es mayor que la probabilidad real de ser víctima. Debido a que las personas transmiten sus experiencias de haber sido víctimas de delito a otras, se generaliza el miedo con un alcance amplio por la elaboración vicaria de este sentimiento que les lleva a reconocerse como víctimas potenciales. Un amplio conjunto de conductas que las personas muestran son aprendidas por observación, sea deliberada o inadvertidamente a través de la influencia.

El miedo y la desprotección también se transmiten por este mecanismo. La tensión entre la realidad criminal y la percepción de la gente deviene del hecho de que la población se forma una opinión de la criminalidad a partir de las experiencias que van aconteciendo, donde los medios de comunicación juegan un importante papel aumentando la sensación de malestar general. El horror de la violencia urbana, descrita y mostrada en sus detalles más escabrosos, produce indignación moral, alimenta el sentimiento de inseguridad de los ha-

bitantes y provoca la demanda de castigos más crueles para los victimarios.

Para la mayoría de las personas, vivir una experiencia delictiva tiene diversas consecuencias que se vinculan a la ansiedad provocándole un daño físico o psicológico. No se hace necesario padecer de manera personal eventos tales como robos, accidentes, violaciones, sino que ser testigos de estos hechos puede resultar tan traumático como protagonizarlos. Si bien es una problemática que afecta a todos los individuos, impacta diferencialmente a cada individuo. Esta situación nos hace afirmar que la violencia expresada en todas sus modalidades (violencia familiar, criminalidad organizada, delincuencia común, etc.), fragmenta más a la sociedad, la hace inestable y pelagra su normal desarrollo y progreso.

## 5. Discusión

El Perú se ha recuperado en algunas áreas de su economía pero no alcanza para evitar la fragmentación social. La infantilización de la pobreza, la desorganización familiar y la pérdida de integración social, no son producto de la crisis económica. Son parte del funcionamiento económico y social, que crecía ya desde la década de los 80.

Por lo tanto, parecería importante establecer algunos lineamientos para evitar el aumento de la segmentación social, el circuito de la pobreza y mejorar la integración social que son expresiones de la fragmentación social y de la violencia urbana, se hace necesario invertir en la infancia, uno de los puntos clave. En este sentido, coincidimos con Anderson y Hague (2007) cuando afirman que «invertir en los niños por los gobiernos no es solamente una cuestión de derechos básicos, también es una cuestión de importancia económica para los planes de desarrollo nacionales». Y parte de esa inversión debería desarrollarse en la enseñanza que ha sido tradicionalmente un vehículo que facilitó la integración social *y de valorar la persona humana como fin supremo de la sociedad y del Estado*, aunque en los últimos años no ha sido ajeno a la infantilización de la pobreza y a la segregación barrial.

Por otra parte, concordamos con los autores Lefebvre (1976) y Castells (1997: 216) en que la fragmentación social no es un fenómeno reciente sino que ha adquirido nuevos significados y ha condicionado un nuevo patrón en el ámbito urbano, el del segregarismo con centralidades periféricas, dentro del cual la



fragmentación sigue siendo una forma de agrupación social en el espacio, solo que ahora en ese mismo espacio se recrudecen más que nunca las abismales contradicciones del capitalismo mundial. Entonces, el concepto de fragmentación social es pluridisciplinar, incluye factores como: sentimientos de frustración resentimiento, anomia, incumplimiento de las normas, abusos de poder, corrupción, la falta de credibilidad en la dirigencia política, los procesos de vulnerabilización social, la falta de acciones concretas de inclusión, y con ello la disminución de educación en la población, el aumento de los niveles de pobreza material y simbólica, el aumento de la violencia, con crecimiento de los niveles de desigualdad, deterioro de los servicios públicos, etc.

Asimismo, la fragmentación social es también resultado de la dispersión espacial en la periferia urbana de las grandes ciudades como Lima, una de las más impactantes en la actualidad, por peligrosa para la continuidad de las diversas colectividades culturales, sus valores y sus interrelaciones. Este tipo de fragmentación social incrementa la violencia urbana en sus distintas modalidades, por lo que el concepto de hoy sobre la violencia es toda manera de actuar contra el natural modo de proceder haciendo uso excesivo de la fuerza; o bien, como nos indica Galtung (1995): «La violencia está presente cuando los seres humanos se ven influidos de tal manera que sus realizaciones efectivas, somáticas y mentales, están por debajo de sus realizaciones potenciales»).

Este enfoque que da Galtung (1995) sobre la violencia resulta interesante para tratar el tema de la violencia estructural. Como se pone de manifiesto, la violencia es siempre un ejercicio de poder, sean o no visibles sus efectos, y como tal, puede manifestarse en cualquier esfera de nuestra vida, en lo cultural, lo económico, político o doméstico, donde la presencia de conflictos y tensiones no son minoritarios y esto se debe, en gran medida, a dos procesos que conocemos con el nombre de globalización y fragmentación, que sin duda son procesos que por un lado amplían las zonas de paz, pero por otro intensifican diversas explosiones de terrible violencia.

En la medida en que enfrentamos un conjunto de problemas y desafíos correspondientes a contextos de globalización, fragmentación socioeconómica y crisis, necesariamente se requiere del aumento de la protección social y la implementación de políticas públicas destinadas a los grupos sociales y áreas carenciadas.

Ante ello es necesario enfatizar que no es posible reforzar los mecanismos de integración social sin reforzar el Estado. Esto significa que si las políticas públicas no atacan rápidamente los factores críticos que atraviesan las ciudades como Lima —tales como la pobreza, la exclusión social y el aumento de la desigualdad— seguramente aumentarán las pautas de desintegración social, el empobrecimiento y la inseguridad ciudadana, por ende afecta al desarrollo y pobreza del Perú.

## 6. Conclusiones

La globalización, al ser un fenómeno de integración, constituye un factor de fragmentación social, la misma que lleva implícita la violencia urbana, situación que es necesario tomar en cuenta para asumirlos desde las políticas públicas, especialmente en los programas de educación en sus diferentes modalidades.

Existe crecientes desigualdades sociales y tendencias de fragmentación social en Lima donde, por un lado, ciertos estratos sociales con altos niveles de vida se modernizan, incorporan nuevas tecnologías y pautas de consumo globales; por otro lado, crecientemente surgen amplios estratos poblacionales con necesidades básicas insatisfechas y posibilidades de movilidad socioeconómica extremadamente limitadas.

Las distancias entre las clases sociales se profundizan y los encuentros entre sectores sociales distantes son cada vez menos frecuentes, a la vez que se pierden las características de sociedad integrada, donde emergen rupturas, cambio de costumbres y «pérdida de valores», mientras aumenta la incidencia de «lo global» en la dinámica y la cultura local, y esta última se ve fuertemente cuestionada.

Se acentúa cada vez más la sensación de inseguridad ciudadana por el incremento de la delincuencia común, por presencia de bandas criminales, etc., la destrucción de ciertos valores sin que se perciba otra alternativa; la incomprensión de las prácticas y actitudes de los jóvenes son algunos de los síntomas de este impacto.

## Referencias bibliográficas

- ANDERSON and S. HAGUE (2007). *The Impact of Investing in Children: Assessing the cross-country econometric evidence*, ODI Working Paper 280
- CASTELLS, M. (1997) *La cuestión urbana*. México: Siglo XXI Editores. 14ª ed.



- GALTUNG, J. (1995) *Investigaciones teóricas para la paz, convulsión y violencia en el mundo*. Madrid: Tecnos.
- HARVEY, D. (1992) «*El capitalismo: la fábrica de la fragmentación*». Traducido por Aurelio Major. México, Letras Libres Interactivas, septiembre de, vol. 16, nm. 190. <<http://www.letraslibres.com/pdf.php?id=3612>>. (08/10.2011).
- JANOSCHKA, M. y Georg G. (2003). «*Urbanizaciones cerradas: un modelo analítico*». *Ciudades*. Puebla-México: Red Nacional de Investigación Urbana (RNIU), julio-septiembre de, núm. 59.
- LEFEVRE, H. (1976) *Espacio y política*. Barcelona: Península.
- LORENZI, G. (2011) *La fragmentación social*. En: [www.bapsico.com.ar/sem\\_frag\\_soci.php](http://www.bapsico.com.ar/sem_frag_soci.php). 18/10/2011
- PÉREZ, J, y AKA O. (2006) *Metrópolis pós-moderna / teoría urbana pós-moderna*. En: [http://www.hackitectura.net/osfavelados/2006\\_elretorno/02\\_03\\_rearmirror\\_soja\\_web\\_06.pdf](http://www.hackitectura.net/osfavelados/2006_elretorno/02_03_rearmirror_soja_web_06.pdf) > (08/10/2011).
- SASSEN, S. (1998). «*Ciudades en la economía global: enfoques teóricos y metodológicos*». Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile. En: [www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0250-71611998007100001&lng=en&nrm=is](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71611998007100001&lng=en&nrm=is) (8/10.2011)
- SASSEN, S. (1999) *La ciudad global: Nueva York, Londres, Tokio*. Traducido por la autora. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires (Eudeba),